



Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de julio de 2001
Español
Original: francés

Tercer informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA)

I. Introducción

1. En la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad (S/PRST/2001/2), de fecha 23 de enero de 2001, se me pidió que siguiese informando periódicamente al Consejo sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), así como sobre la situación en la República Centroafricana, en particular sobre los progresos alcanzados en las reformas política, económica y social.

2. El Consejo, me pidió también que le presentase un informe sobre la situación, a más tardar el 30 de junio de 2001, en consonancia con la declaración del Presidente, de fecha 10 de febrero de 2000. El presente informe ha sido preparado en atención a esa solicitud. Se trata del tercer informe desde el establecimiento de la BONUCA, el 16 de febrero de 2000 y abarca el período comprendido entre febrero y junio de 2001.

II. La situación política

3. La situación política en la República Centroafricana acaba de distinguirse por una tentativa de golpe de estado que nada permitía presagiar. Un grupo de militares intentó derrocar al régimen del Presidente Patassé y hacerse con el poder la noche del 27 a 28 de mayo de 2001. Los golpistas atacaron simultáneamente la residencia del Jefe de Estado, la radio nacional y el Estado Mayor de la Guardia Presidencial. Fueron rechazados por las fuerzas leales y el golpe fracasó gracias al apoyo de tropas libias enviadas a Bangui, así

como al respaldo de elementos de la rebelión congoleña encabezada por el Sr. Jean-Pierre Bemba. Ya el 28 de mayo expresé mi firme condena de este golpe de fuerza contra un gobierno elegido, como lo hizo también el Consejo de Seguridad en la declaración del Presidente, de fecha 31 de mayo de 2001.

4. El General André Kolingba, ex Presidente de la República, reivindicó este intento de golpe el 30 de mayo de 2001. Pidió al Presidente Patassé en una declaración que “dimitiera y le cediera el poder”, comprometiéndose a “garantizar su seguridad personal y la de sus bienes”. El 31 de mayo el Presidente Patassé degradó por decreto a la categoría de soldados de segunda clase al General Kolingba y a otros cuatro oficiales golpistas y decidió enjuiciarlos juntamente con los demás implicados en el intento de golpe.

5. El 1º de junio de 2001 el ex Presidente Kolingba pidió a los golpistas que cesaran los combates y depusieran las armas. Además solicitó una reunión con el Ministro de Defensa “en territorio neutral”. El Presidente Patassé rechazó tajantemente esta propuesta de negociaciones. Continuaron pues los enfrentamientos entre las fuerzas leales y los golpistas, que finalmente terminaron el 6 de junio de 2001.

6. El 8 de junio de 2001 el Presidente Patassé confirmó solemnemente el fracaso de golpe de estado y lanzó un llamamiento para que se volviera al trabajo. Dio las gracias a los Estados y organizaciones que habían condenado la tentativa de golpe, mencionando en particular la rápida reacción de la Organización y, sobre todo, del Consejo de Seguridad. Reafirmó que el proceso de los golpistas se sustanciaría con

transparencia y que podrían asistir observadores internacionales. Por último, el Presidente Patassé expresó el deseo de que se levantara un acta internacional de las armas halladas en el domicilio del antiguo Presidente Kolingba y a tal efecto pidió que el Consejo de Seguridad enviara una delegación a Bangui.

7. La situación está volviendo progresivamente a la normalidad en Bangui. El Gobierno restablece la seguridad en la capital. El saldo de los enfrentamientos es muy elevado. Según las autoridades, el número de víctimas se eleva a 59 muertos (25 militares y 34 civiles) y el de las personas desplazadas a 88.765. Se registraron también daños materiales (en edificios públicos y viviendas particulares) y actos de pillaje. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas, los donantes y las organizaciones no gubernamentales internacionales están intentando aportar la asistencia humanitaria requerida, valorada por las autoridades en 3,6 millones de dólares.

8. Habida cuenta de la crisis provocada por la tentativa de golpe de estado del 28 de mayo, despaché del 12 de junio al 1° de julio como Enviado Especial personal a la República Centroafricana al General Amadou Toumani Touré, ex Presidente de Malí. Mi Enviado Especial está perfectamente familiarizado con el terreno por haber sido la piedra angular del Comité Internacional de Seguimiento y de la Misión Interafricana de Supervisión de la Aplicación de los Acuerdos de Bangui, tras los motines de 1996-1997. Su mandato consistió, entre otras cosas, en pasar revista a la situación política actual con las autoridades, los dirigentes de los partidos políticos y de la sociedad civil; evaluar las consecuencias humanitarias de los enfrentamientos, determinar cuál sería la forma apropiada de atender a las necesidades constatadas; y, por último, contribuir a la reanudación del diálogo político en el país. En su informe mi Enviado Especial me ha formulado recomendaciones para ayudar a la República Centroafricana a superar esta situación de crisis, algunas de las cuales se recogen en el presente informe.

9. Cabe destacar que el golpe de fuerza ha sido una verdadera sorpresa para los centroafricanos. Ciertamente es que la tensión social persistía tras una nueva ruptura entre el Gobierno y los sindicatos; y que el diálogo entre la mayoría y la oposición se hallaba en un punto muerto. Esto no justificaba en ningún caso que se pusiera en entredicho el orden constitucional. En efecto, la reorganización del gabinete, esperada desde hacía meses, se había llevado por fin a cabo. Un nuevo Pri-

mer Ministro, el Sr. Martin Ziguélé, integrante del Movimiento para la Liberación del Pueblo Centroafricano (MPLC), el partido de gobierno, había sido nombrado el 1° de abril del año en curso. El Jefe de Gobierno había presentado su programa al Parlamento el 7 de mayo y obtenido (en ausencia de la oposición) un voto de confianza, aunque la oposición impugna su validez a la luz de la Constitución centroafricana.

10. Dicho programa había sido valorado, incluso por sus adversarios políticos, en los debates en el Parlamento, en particular por contener disposiciones relacionadas con la lucha contra la corrupción y la malversación de fondos. La idea de una tentativa de golpe, fomentada por añadidura por el presidente del principal partido de la oposición parlamentaria, era pues imprevisible. Es también por este motivo que todos los participantes políticos (comprendidos los de los partidos de la oposición) y los dirigentes de la sociedad civil lo condenaron con firmeza.

III. La situación social

11. Pese al retorno a la normalidad en la capital tras el término de los enfrentamientos, la reanudación del trabajo no ha sido total en el sector público, que se hallaba afectado por una huelga de los funcionarios antes del intento de golpe de estado. El movimiento social se había iniciado con un paro de advertencia del 14 al 18 de mayo de 2001, que se repitió del 21 al 25 de mayo. Los trabajadores exigían el pago de los salarios de abril y mayo como condición previa para volver al trabajo. Tras la huelga de los funcionarios de octubre de 2000 a enero de 2001, el Gobierno había accedido a pagar tres meses de emolumentos atrasados en enero de 2001. Gracias a la mediación del Arzobispo de Bangui y de mi Representante, solicitada por las centrales sindicales, ambas partes habían firmado el 6 de marzo de 2001 un comunicado en el que el Gobierno se comprometía a pagar los sueldos de los funcionarios mensualmente. A cambio de esto los trabajadores aceptaban volver al trabajo y observar una tregua social de dos meses, renovable una vez.

12. Al expirar la tregua social el 5 de mayo de 2001 los sindicatos se negaron a renovarla aduciendo que el Gobierno había incumplido sus compromisos, toda vez que los sueldos del mes de marzo se habían pagado recién en abril. Por su parte, el Gobierno estimó que el recurso a la huelga era "prematureo e injustificado", toda vez que "se abonaron íntegramente dos de los tres

sueldos (febrero y marzo)” desde el comienzo de la tregua social, el 6 de marzo de 2001.

13. Cabe destacar que las autoridades habían anunciado que los sueldos de abril se abonarían a contar del 26 de mayo. Este pago se interrumpió debido al intento de golpe de estado. Así, la huelga de los funcionarios continúa y su convocación no se ha dejado sin efecto. Esta situación de tensión social amenaza con perdurar debido a las consecuencias negativas del golpe frustrado en la capacidad del Estado centroafricano para reunir, en el contexto actual, los fondos necesarios para sufragar sus gastos básicos.

IV. Situación de los derechos humanos

14. Los acontecimientos posteriores a la tentativa de golpe de estado repercutieron notablemente en la situación en cuanto a los derechos humanos. Las poblaciones civiles padecieron particularmente, habida cuenta de que miles de personas fueron desplazadas de un barrio a otro de Bangui, en los alrededores de la capital. Se denunciaron casos de exacciones y de ejecuciones sumarias de que fueron víctimas civiles y militares. El Gobierno se comprometió a ponerles fin. A esos efectos, estableció patrullas militares especiales para restablecer la seguridad en la capital. La sección de derechos humanos de la BONUCA se dedica actualmente, en colaboración con las organizaciones no gubernamentales interesadas y las autoridades competentes, a hacer el balance de la situación.

15. En el plano general, después de mi último informe, sigue siendo preocupante la situación carcelaria. Las visitas a los establecimientos de detención del interior del país, así como a las comisarías de policía y las brigadas de gendarmería en Bangui, han puesto de relieve la imperiosa necesidad de rehabilitar los centros de detención. Además, en esos diversos centros se han registrado casos de enfermedades graves o contagiosas, así como de malos tratos o tratos degradantes a los detenidos, o de ambas cosas.

16. La cantidad de detenidos en espera de juicio desde hace varios años y las detenciones arbitrarias e ilegales contribuyen a incrementar la población carcelaria en algunas provincias. Mi Representante ha señalado continuamente a la atención de las autoridades de la República Centroafricana las medidas que les incumbe adoptar para mejorar la situación carcelaria de los detenidos, de conformidad con los instrumentos jurídicos

internacionales ratificados por la República Centroafricana. Por otra parte, el Gobierno acaba de incluir entre sus medidas prioritarias la rehabilitación de la prisión central de Ngaragba, en Bangui, que fue destruida durante los motines de 1996.

17. En el período a que se refiere este informe se registraron atentados contra la libertad de circulación, consagrada por el artículo 4 de la ley fundamental de la República Centroafricana. En efecto, se impidió la salida del territorio de dirigentes políticos y sindicales. La rápida intervención de mi Representante ante las autoridades permitió poner fin a esa situación.

18. Como parte de sus actividades de fomento de la capacidad de las instituciones nacionales para la promoción de los derechos humanos, la BONUCA organizó en Bangui, del 6 al 8 de febrero de 2001, en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la República Centroafricana, un taller de formación de instructores destinado a los supervisores de los departamentos ministeriales. Asimismo organizó, del 3 al 19 de mayo de 2001, en Bambari y en colaboración con los Ministerios de Defensa y del Interior, una primera reunión de formación de agentes de policía en las provincias. A partir del 1° de marzo de 2001 se puso en marcha, en colaboración con el Colegio de Abogados, el programa de asistencia judicial a las víctimas de la violación de los derechos humanos ante los tribunales y juzgados. La Oficina continúa llevando a cabo sus programas de difusión y divulgación en materia de derechos humanos para los medios de comunicación. Por último, procedió a la traducción al idioma nacional, el sango, de los principales textos e instrumentos jurídicos internacionales de promoción y protección de los derechos humanos ratificados por la República Centroafricana.

V. Situación militar y de seguridad

19. La tentativa de golpe de estado de 28 de mayo de 2001 tuvo graves consecuencias en los planos militar y de seguridad. El ejército, en su abrumadora mayoría, se mantuvo legalista, pues, según las autoridades, la cantidad de golpistas no superó en momento alguno el centenar. Así pues, el golpe fallido no parece haber comprometido la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad emprendida por el Gobierno, más aún habida cuenta de que el 23 de mayo pasado se instaló el Consejo Superior de la Condición Militar

encargado de las condiciones de vida y de trabajo de los soldados.

20. En un plano más general, el período comprendido entre febrero y junio de 2001 estuvo marcado por un rebrote de la inseguridad en algunas provincias. Los “cortadores de rutas” o “zaraguinas” se hicieron notar por diversos actos criminales, a menudo homicidas: ataques a viajeros, a convoyes militares o a ganaderos, saqueos de campamentos de refugiados o aldeas. Incluso en Bangui se registraron en varias ocasiones actos de bandolerismo armado (ataques a mano armada, robos), lo que demuestra la proliferación de la tenencia ilegal de armas.

21. Después de la tentativa de golpe de estado, en Bangui se ha restablecido, en términos generales, la seguridad. Sin embargo, la población sigue estando inquieta a causa de las exacciones y los actos de arreglo de cuentas aparentemente con objetivos precisos, pero también debido a los rumores de un inminente ataque de los golpistas. El Gobierno ha desmentido enérgicamente la idea de persecución de un grupo étnico y ha tomado medidas tendientes a restaurar la seguridad en toda la capital. Sin embargo, cabe temer que la infiltración en el seno de las poblaciones civiles de elementos que participaron en el golpe sea, más adelante, fuente de una nueva ola de inseguridad, del mismo modo que un eventual ataque de los principales instigadores del golpe que se dieron a la fuga.

22. En el plano de las actividades, los equipos militar y de policía civil del BONUSA llevaron a cabo, en marzo pasado, una misión de constatación de los hechos en la frontera entre la República Centroafricana y el Camerún, luego de la tensión que había surgido entre ambos países en febrero de 2001. Esa iniciativa de mi Representante redujo la tensión y sirvió para que los dos países comenzaran la demarcación de la frontera común en el marco de su comisión mixta de cooperación. Como parte de sus actividades de apoyo a la policía y la gendarmería centroafricanas, el equipo de policía civil organizó, de marzo a mayo de 2001, varias actividades de formación: pasantía de especialización en transmisiones, pasantía de especialización en policía económica y financiera, reciclaje de funcionarios de policía, pasantía de capacitación profesional para la gendarmería.

VI. Situación económica

23. La tentativa de golpe de estado agudizó la fragilidad de la economía centroafricana. La falta de actividad económica durante dos semanas ha tenido, sin duda alguna, consecuencias catastróficas para una economía que ya estaba dañada. Como indicó el Primer Ministro, el golpe fallido “redujo a la nada” todos los esfuerzos de recuperación que el país había emprendido con el apoyo de sus asociados para el desarrollo.

24. La última misión conjunta de las instituciones de Bretton Woods, en la que también participó una delegación del Banco Africano de Desarrollo, permaneció en Bangui del 13 al 27 de mayo de 2001. La misión llegó a la conclusión de que el Gobierno debía continuar y fortalecer su labor de reforma económica y financiera. El cumplimiento de los criterios de rendimiento había de ser evaluado a finales del mes de junio, con miras a un examen complementario durante el último trimestre del año. El caso de la República Centroafricana había de ser presentado al Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) en septiembre próximo y la decisión acerca de si podía acogerse al programa en favor de los países pobres muy endeudados debía adoptarse en diciembre de 2001.

25. Los acontecimientos más recientes repercutirán negativamente en esos plazos. Por lo tanto, es preciso coincidir con el Gobierno de la República Centroafricana en que la situación de emergencia que vive actualmente el país exige que los donantes y la comunidad internacional presten asistencia urgente para hacer frente a las necesidades prioritarias, antes de encarar cualquier clase de solución que permita salir de la crisis. Con ese fin, las autoridades acaban de elaborar y presentar al cuerpo diplomático y a los organismos del sistema de las Naciones Unidas en Bangui un “Plan de acción mínima para la reactivación socioeconómica” por un monto de aproximadamente 75 millones de dólares. Para ayudar verdaderamente a la República Centroafricana, los donantes y la comunidad internacional en general deberían dar una respuesta rápida y positiva a ese pedido de asistencia, que es esencial para el porvenir del país.

VII. Relaciones entre la República Centroafricana y la República Democrática del Congo

26. Las consecuencias de la crisis congoleña en la República Centroafricana se manifestaban hasta ahora en los campos económico (interrupción del tráfico fluvial por el Ubangui, dificultades de abastecimiento), humanitario (afluencia de refugiados) y de seguridad (riesgo de circulación ilícita de armas). Con la tentativa de golpe de estado y el apoyo prestado al Presidente Patassé por el Frente de Liberación del Congo (FLC) de Jean-Pierre Bemba, el impacto del conflicto también amenazaba con tener una dimensión política, a nivel de las relaciones bilaterales. Sin dejar de reafirmar su preocupación por que se lograra el restablecimiento de la paz en la República Democrática del Congo, el Presidente Patassé agradeció particularmente al Sr. Bemba por haberlo ayudado a derrotar a los golpistas. Ese apoyo de la rebelión al Gobierno de la República Centroafricana no fue apreciado por las autoridades de la República Democrática del Congo, que demostraron su sorpresa, habida cuenta del acuerdo de defensa que vincula a ambos Estados.

27. La reciente visita de una delegación congoleña a Bangui permitió disipar los malentendidos entre ambos Gobiernos. La Autoridad de la Cuenca del Río Congo, en gestación, será indudablemente un marco propicio para el fortalecimiento de la confianza y de la cooperación fructífera entre la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

VIII. Observaciones

28. La tentativa de golpe de estado ha dejado de manifiesto cuán precaria y frágil es la situación general en la República Centroafricana. Ha comprometido la labor realizada desde hace cinco años con la comunidad internacional con miras al restablecimiento de la paz y, luego, a su consolidación y ha puesto en peligro el proceso democrático, además de frenar los intentos de recuperación económica del país. La República Centroafricana atraviesa, pues, una crisis que básicamente no difiere de aquella a que dieron lugar los motines en 1996 y 1997. Se encuentra en una situación de emergencia económica que requiere la pronta asistencia de la comunidad internacional. Los asociados bilaterales y multilaterales deberían en este caso concreto demostrar una extraordinaria buena voluntad y les insto a exami-

nar el plan de acción mínima a que se hace referencia en el párrafo 25 para determinar en qué medida podrían ayudar a llevarlo a la práctica.

29. Insto a la comunidad internacional y a los asociados para el desarrollo de la República Centroafricana a que, animados del deseo de paz y estabilidad en ese país, presten asistencia con urgencia para la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad, la recogida de las armas y el proyecto de apoyo para la reconversión que ha preparado el Gobierno. Es prioritario llevar a cabo la reestructuración de las fuerzas armadas. La labor ya realizada en este sentido y la capacitación impartida por la BONUCA han permitido ya al ejército de la República Centroafricana dar amplias pruebas de su lealtad con ocasión de la tentativa de golpe de estado.

30. No cabe duda de que, en última instancia, la inestabilidad que se registra en el país es imputable a la pobreza, pero la situación política y económica se ha hecho tan frágil también en parte en razón de las dificultades financieras del Estado y la subsiguiente crisis salarial. Habría que tomar disposiciones en este sentido para prestar asistencia a fin de evitar que la situación se deteriore y que la República Centroafricana siga siendo el país más vulnerable de la subregión.

31. La comunidad internacional tiene un deber de solidaridad respecto de la República Centroafricana, pero los habitantes de este país tienen a su vez la obligación imperiosa de colaborar para sentar las condiciones propicias para un sistema político consensual. A este fin, es imperioso que reanuden el diálogo político, restablezcan la confianza entre ellos, busquen la concertación y promuevan la tolerancia. Observo con beneplácito las recientes iniciativas que han tomado, por una parte, el parlamento, que el 21 de junio aprobó una resolución en que se condenaba por unanimidad la tentativa de golpe de estado y, por la otra, el Presidente Patassé, que se reunió el 25 de junio con los dirigentes de los partidos políticos. Exhorto también al Gobierno a que siga velando por el respeto de los derechos humanos de toda la población de la República. La BONUCA seguirá realizando gestiones de facilitación en este sentido.

32. Insto a los políticos de la República Centroafricana a que prosigan y afiancen estas iniciativas con miras a consolidar la paz, las instituciones democráticas y la unidad nacional en el país. Es preciso que la mayoría permita a la oposición realizar libremente sus

actividades y que la oposición permita que la mayoría gobierne, ejerciendo en forma constructiva y responsable sus funciones de crítica y control de la acción gubernamental hasta que se celebren las próximas elecciones. Únicamente en estas condiciones podrá la República Centroafricana salir de esta situación de crisis interminable que parece caracterizarla. En el plano subregional, insto a la República Centroafricana a que intensifique las relaciones con sus vecinos para reducir la tensión y no poner en peligro la precaria estabilidad de la subregión.

33. Aprovecho la presentación de este informe para rendir un caluroso homenaje a mi anterior representante, el Sr. Cheikh Tidiane Sy, por la extraordinaria labor que con tanta integridad y devoción realizó al mando de la BONUCA.
